

EL ANÁLISIS DEL "ASOCIAR", DEL "INTERPRETAR" Y DE "LAS PALABRAS"

ACTUALIZACIÓN DE LAS FANTASÍAS INCONSCIENTES Y LOGRO DE UNA MAYOR INTEGRACIÓN DEL YO POR MEDIO DE ESTE ANÁLISIS

por LUISA G. DE ÁLVAREZ DE TOLEDO (BUENOS AIRES)

Este trabajo es una síntesis de algunos de los fenómenos observados en la investigación del significado del "asociar" del "interpretar" y de "las palabras". Por medio de esta técnica se pueden actualizar en forma directa las fantasías inconscientes, los mecanismos de identificación introyectiva y proyectiva. Se revivencia el proceso de simbolización del lenguaje y experiencias corporales sumamente tempranas. La omnipotencia de los deseos, pensamientos, palabras, actos y la necesidad del control omnipotente de los objetos, del espacio, del tiempo, se hacen conscientes y son una forma de defensa frente a los impulsos instintivos incontrolables y en último término a lo desconocido, interno y externo, en sí mismo, en los objetos, en la vida y en la muerte, que producen una misma angustia en el individuo por lo desconocido que hay en ellas. Esto lleva a diversas formas de control sobre todo en relación con el transcurso del tiempo, cuyo análisis es fundamental ya que el temor a lo desconocido está en la base de la compulsión de repetición.

Esta investigación permitió el estudio y comprensión, en relación con la totalidad de la situación analítica producida a raíz de este análisis, de fenómenos de despersonalización, fantasías de suicidio, "del dormirse" en la sesión, caídas súbitas en la ansiedad, aparición de fobias, etc.

En la situación analítica el paciente repite con el analista y recrea situaciones pasadas de su vida y más profundamente sus fantasías. El análisis del asociar, del interpretar, de las palabras, y de la voz en sí, aparte de los contenidos que se están expresando ofrece una guía directa para llegar a ellas.

El asociar y el interpretar que unen al analizado y al analista, son vividos como actos que configuran la gestalt de la fantasía que está en ese momento en actividad.

Profundamente, por debajo del nivel consciente la actividad verbal tiene el valor de actos concretos, orales, anales, fálcos y genitales, que el analizado realiza sobre el analista, o sobre sus propias palabras, o las del analista, palabras que en este nivel tienen el valor de objetos concretos. En esta situación las palabras en vez de ser un vínculo de conexión con el analista como objeto, pasan a ser objeto en sí que el

Antes leído en 1953

analizado expulsa o incorpora superponiendo a la figura del analista sus objetos internos, y las palabras son como objetos intermediarios que unen y separan al mismo tiempo al contener aisladas y reprimidas cantidades de cargas libidinosas que no llegan al analista. Cuando se analiza el asociar y el interpretar se comprueba el valor de objeto total que tiene la voz de la madre en las primeras etapas del desarrollo. La voz de la madre la representa y puede sustituirla en caso necesario. El sonido tiene la gran ventaja para la omnipotencia de ser producido por el propio sujeto y posteriormente cuando el mundo interno y el mundo externo se diferencian y se separan, la voz es un reducto donde la identidad mundo interno-mundo externo puede continuar existiendo. La voz, el sonido articulado, la palabra como objeto es un objeto que entra y sale a voluntad que se crea y se hace desaparecer, que permite la realización de fantasías omnipotentes.

Para analizar el hablar y las palabras interpreto el acto y no el contenido en sí, éste no lo considero en su primer momento, la interpretación la doy en forma inmediata sin atender al contexto de lo que asocia lo que requiere la interrupción del curso de las asociaciones del paciente. Interpreto no lo que dice con las palabras sino lo que hace al hablar y con las palabras y aunque la elaboración de la interpretación requiera la utilización del contenido, la interpretación es hecha siempre en función de lo que es el hablar para el paciente al analista en ese momento. La actuación precede siempre al pensamiento y además lo expresa en su verdadera significación. La verbalización es sólo un momento en el lapso de una actuación, pero en el acto de hablar toda esta actuación se repite simbólicamente integrando su causa y su finalidad. Las palabras al tener el valor de objetos concretos contienen la carga libidinosas que les corresponde. Cuando se las analiza en sí se actualiza la fantasía que condensaban.

Al analizarse el asociar y el interpretar de esta manera se observa que aparentemente el paciente hace una cosa, dice directamente otra al analista y relata algo diferente, pero al liberarse las cargas esta disociación va desapareciendo y no puede dejar de ver que a pesar de sus defensas de alguna manera con lo que asocia realiza el acto oral, anal o fálico que estaba significando el hablar en ese momento. Se hace además totalmente consciente el carácter omnipotente de las fantasías y los pacientes pasan por períodos de profunda convicción en cuanto al carácter omnipotente de sus deseos, actos, pensamientos, miradas, excreciones, etc. La fantasía que se está realizando en el acto de hablar es un hecho consumado de destrucción o de restauración. Las palabras son objetos omnipotentes buenos o malos que el analizado introduce (o viceversa) en el analista para atacarlo por dentro, martirizarlo, controlarlo o bien para restaurar, crear y mantener una figura idealizada que lo proteja.

Al analizarse el hablar como actuación sobre el analista, la palabra recupera su antigua identidad con el objeto y es éste el que recibe la actuación, lo mismo sucede con las palabras, tanto del analizado como del analista. Los objetos que estaban como aprisionados en el soma y en la representación verbal son como arrastrados por la corriente libidinosas que se restablece y su pasaje del analizado al analista y viceversa se experi-

recupera la verbal

menta casi físicamente. En estas circunstancias el paciente tiene la vivencia súbita y siniestra de que el analista es él mismo, es su doble, en un determinado aspecto que es luego identificado con un objeto infantil, actual y simultáneamente como parte de sí mismo. Como simultáneamente la realidad le muestra lo contrario y el analista surge como individuo distinto de sus objetos buenos o malos, distinto de él mismo, y comprueba el fracaso de sus fantasías omnipotentes. El paciente experimenta durante la sesión o fuera de ella fenómenos de despersonalización y de depresión.

En ocasiones se duerme durante la sesión y tiene fantasías de suicidio. Todos estos fenómenos están en relación con la pérdida de objeto que significa el reconocimiento de la figura del analista como distinto de sí mismo. El analista es una persona distinta, es un desconocido y por este hecho, temible. Son sus propios aspectos desconocidos y por lo tanto incontrolables y temibles.

El análisis de la voz lleva al análisis del cuerpo, se produce cuando el analizado revivencia sus mecanismos de identificación proyectiva y retira su libido de los objetos que se han hecho extraños y temibles. Retira su libido de sí mismo porque se desconoce. El despersonalizado se siente así como persona total y él pasa a ser su cabeza o su pensamiento, su persona total es vista como un objeto con el cual teme conectarse. Se producen vivencias introyectivas en relación con la voz de la madre y otros objetos y lo mismo con diversas partes del cuerpo especialmente con aquello que como la mano lo ponía en contacto con el objeto y era confundido con él.

Se puede apreciar entonces, que el analizado tiene frente a la conexión con su propio cuerpo los mismos temores que frente a la conexión con el pecho, y en la situación transferencial con el analista. Unirse con el analista significa el peligro de destruir lo que ama, así como creyó destruir el pecho al vaciarlo en la succión y teme destruir de la misma manera su propia persona si conecta su mente con su cuerpo. Teme además que los objetos que personifican las distintas partes de su cuerpo se destruyan entre sí. La integración de las distintas partes de su cuerpo, de su yo corporal, las vive como una pérdida de objeto ya que esta síntesis significa asimilarse y aunque haya en él algo de cada uno de ellos, la totalidad resultante será distinta a cada uno de ellos lo mismo sucede con los objetos en su mente y frente a la integración de su mente con su cuerpo.

Además si se reconoce e integra, si se acepta a sí mismo, sus impulsos instintivos se dirigirán inexorablemente hacia objetos externos reales, y teme vaciarse, perder su personalidad, "fundirse", "fusionarse" en un objeto que no controla. El analizado dice que está confundido que por eso no quiere hablar y tiene sensaciones de "niebla y mareo" y fluctúa entre esta sensación y la despersonalización.

Al despersonalizarse, al retraer hacia sí mismo y al no movilizar la libido, el analizado pierde al separarse de los objetos reales la noción de tiempo exterior que había adquirido por medio del movimiento y de su proyección en el espacio, en la búsqueda del objeto.

Al transformarse en objeto de sí mismo, pasa a ser su propio mundo de objeto, espacio y tiempo que controla totalmente. Pasa entonces por un período de fascinación frente a sí mismo.

El analizado maneja entonces el transcurso del tiempo, con su cuerpo o su pensamiento o su palabra, lo moviliza o inmoviliza de acuerdo a sus deseos y frente al tiempo exterior superpone su propio tiempo interior. El análisis de la actividad verbal permite comprobar que esta actividad abstracta así como los mecanismos mentales son vividos inconscientemente como una actividad concreta del cuerpo del paciente sobre y dentro del cuerpo del analista, y dentro de su propio cuerpo que es su mundo interno.

Y el grado de valoración concreta, está en relación directa con la intensidad de la regresión y la desconexión con la realidad.

Cuando las barreras que aislan y separan los mundos internos-externos de palabras, objeto y sujeto, caen, el analizado recorre por una vía directa su mundo interno emocional que une con el mundo externo real, los "visualiza" y está en ellos simultáneamente, e intuye la palabra exacta que sintetiza su efecto con su mente, con el objeto, con la realidad. Aumenta su capacidad de integración. Su capacidad de intuición en relación con los objetos y con la sublimación se acrecienta.

RESUMEN

En este trabajo el autor analiza detalladamente los fenómenos de la contra-transferencia, el significado del hablar y la palabra, independientemente de su contenido. Por medio de esta técnica se deshace el proceso simbólico del lenguaje y se puede observar su desarrollo completo. La detención de la evolución en el análisis y la repetición de situaciones neuróticas son consideradas como una forma de defensa frente a la angustia de lo desconocido en el curso de la vida, que lleva a lo desconocido de la muerte.

Se estudian además los mecanismos introyectivos y proyectivos, a los que se considera como una forma de adquirir conocimientos y defensa, con relación a los objetos en el espacio y en el tiempo.

SUMMARY

In this paper the author analyzes in detail the phenomena of counter-transference, the meaning of speech and words, independently of their content, thus obtaining the liberation of the instinctive charges. By means of this technique the symbolic process of language is unravelled and its complete development is to be observed. The arresting of the evolution in the analysis and the repetition of neurotic situations are considered as a form of defense against the anxiety of the unknown in one's lifetime which leads to the unknown of death.

Study is made, furthermore, of introjective and projective mechanisms, which are regarded as a manner of acquiring knowledge and of defense in relation to objects in space and time.